

Antología de JoannaMeminger

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

A la vida.

Índice

Infinito veneno

NUESTRO IMPERFECTO

¿QUÉ?

EN MI CAMINO

BRILLANTE AMOR

SIN PASAJE

FURIOSO IMPULSO

VIDEO PAUSADO

Te regalé una rosa

Ínfimo

Amo

Infinito veneno

Te quiero de enero a enero,
de lunes a lunes.
Sin descanso, sin motivos,
sin remedio y sin pausa.

Te quiero con el alma,
con el corazón de mi mente,
con mi cerebro alocado.
Con mis neuronas al viento.

Te quiero con miedo,
ese miedo a no tenerte,
a extrañarte demasiado,
a olvidar tu sonrisa.

Pero no.
Sé que no te olvido.
Porque hago cada día
un recuerdo constante de tus besos.
Invento charlas que tendré
por las noches entre nuestros cuerpos.

Te quiero vestido,
desnudo, recién bañado.
Te quiero abrazar,
con tu sudor bañando mi frente.

Te quiero conmigo,
aunque estemos lejos.
Te quiero en mis sueños
donde nadie nos molesta.

Donde puedo morder tus labios,
probar tu fuego
y quemar mi piel con tu veneno.
Ese veneno que sólo
tu y yo conocemos.
Ese veneno ardiente que
enciende mis más sucios pensamientos.

Te quiero, así,
sin explicarme por qué.
Pero sé también que te amo,
hasta el fin del mundo,
si es que existe.

Joanna Meminger

NUESTRO IMPERFECTO

No quiero un abrazo tuyo,
tampoco un beso.
Raro, ¿verdad?
Sí, yo también lo creo.
Quiero el susurro de tu mirada
perdiéndose en mis caderas.
Quiero la caricia de tu aliento
entibiando mis pechos.
No quiero un abrazo tuyo,
al menos no por ahora.
Quiero que tus manos
queden impresas en mi pelo.
Quiero tu sudor
deslizándose por mi vientre,
como gotas de lluvia
que empapan la tierra fértil.
No quiero un beso en los labios,
quiero un beso en la frente.
Protégeme de eso que llaman daño,
que a veces quiere clavarme los dientes.
No quiero noches de placer irrefrenable,
al menos no por ahora.
Quiero noches de estrellas infinitas,
que canten mientras duermo en tu pecho.
Pero no quiero perder los modales,
entre tanta lujuria uno pierde la compostura.
Quiero darte las gracias
por nuestro mundo imperfecto.
Porque por eso estoy viva
y camino sin miedo.
Porque quiero abrazarte y besarte
hasta mi último aliento.

Joanna Meminger

¿QUÉ?

¿Qué eres tú para mí?
Además de mi compañero,
además de mi cómplice.

¿Qué eres en mi vida?

Eres mi poema preferido,
mi verso oculto bajo la almohada.
Eres el primer suspiro de mis mañanas,
y mis ganas de correr por la playa.

¿Qué eres tú para mí?
Eres el silbido del viento en cada esquina,
eres la gota de lluvia que moja mi cara.

Eres la melodía perfecta
con la que me duermo,
eres ese ingrediente perfecto
que endulza mi cuerpo.

¿Qué eres en mi vida?

Eres un secreto infinito,
porque no paras de sorprenderme.
Eres una caja de recuerdos,
donde siempre vuelvo a vivir.

Eres, sólo tú.

Eso que quiero para siempre,
eso que no puedo dejar pasar.
Ese enigma que encierra tu alma
y que yo quiero descifrar.

Joanna Meminger

EN MI CAMINO

¿Qué pasó contigo
el día que me conociste?
¿Qué pasó por tu mente
esa noche de luna llena?

¿Qué fue lo que sentiste
al toma mi mano por vez primera?
¿Qué te dijo tu corazón
cuando cruzaste tu mirada con la mía?

Hubo algo aquel instante,
algo que me trajo hacia ti.
Algo que me regaló las ganas
de no continuar la vida sin ti.

¿Quién te puso en mi camino?
¿Quién supo que te necesitaba
con tantas ansias y anhelos,
y que era capaz de todo por encontrarte?

Si pudiera cambiar ese instante,
no cambiaría nada de ti.
Es perfecto tu silencio y tu barullo,
tu inquietud y tu soledad.

No sé mentirte ni ocultarte lo que siento.
No puedo decirte que no te quiero.
Es imposible decirte eso,
si tú eres todo lo que me hace feliz.

BRILLANTE AMOR

Tantas noches de soledad,
lograron que se secaran mis lágrimas.
Sentí miedo de la compañía,
y rogué no volver a querer más.

Sentía mi alma morir de a poco,
nada ni nadie me lograba despertar.
Un escalofrío inundaba mi espalda,
cada vez que soñaba con amar.

No encontraba consuelo
en las gotas de lluvia.
E imploraba que el viento
me llevara para siempre.

Ahora, no entiendo que sucedió.
Mi corazón comenzó a brillar de nuevo, sin permiso.
Quisiera entender este sentimiento.
Y te pido, por favor, que me ayudes.

SIN PASAJE

Quiero morir a tu lado,
para no olvidar que te quise.
Quiero que encontremos la manera
de querernos hasta lo imposible.

Quiero que seamos dos locos empedernidos,
dispuestos a todo por este amor.
Y que cada minuto entre tus brazos
sea un infinito instante de pasión.

Quiero que con tus besos
me digas mucho más que con palabras.
Y que un simple abrazo tuyo,
me lleve sin pasaje al mundo que deseo.

Quiero que nos amemos con sana locura,
como nunca amamos a nadie en nuestras vidas.
Quiero que sepas que te quiero,
y que no me importa nada lo que diga el resto.

FURIOSO IMPULSO

Te veo a unos pasos
y no puedo
frenar el impulso.
Quiero besarte,
tocarte, acariciarte,
morderte, saborearte.

Me limito a abrazarte
y a susurrar en tu oído
que extrañé cada
sonido de tu respiración.

Me llevas contra la pared,
me besas con amorosa furia.
Tus labios se adueñan de mi boca
y mi corazón comienza
el tan ansiado galope.

Mis piernas comienzan a temblar,
mientras besas mi cuello
y, a la vez,
acaricias mi espalda.

Necesito tocarte...

Acaricio tu pecho mientras nuestros labios
se vuelven a encontrar.
Siento tu corazón latir,
latir, volverse desesperado.
Mi piel arde ante el sonido de tu voz.

Necesito quemarme contigo...

Masajeo tu pelo en el afán
de sentirte entre mis manos,
mientras saboreas la miel
de entre mis labios,
esos labios que sólo tú conoces.
Varios gemidos escapan de mi boca.

Necesito tu fuego...

Tu desnudez choca con la mía,
chispas de placer nos rodean,
mientras arañó tu espalda
y marco el compás de este baile.

Y muero...

Un instante, un susurro.

Muero en tus brazos
celebrando tu entrada.

Muero de gozo mientras revives
mis piernas acalambradas.

Al final te abrazo.

Con mis ojos,
con mi alma,
con mi cuerpo
y con mis brazos.

Te miro profundamente,
acariciando tu energía con la mía,
y agradeciéndote, sin palabras,
el que seas toda mi vida.

VIDEO PAUSADO

Una hoja en blanco.
La miro con cariño,
ella me devuelve la mirada.
Y suspiro.

Acaricio sus renglones,
imaginando su superficie
llena de palmo a palmo.
Pero sigue vacía.

Cierro los ojos.
El silencio me habla
con amistad y sosiego.
La hoja se mueve con el soplo del viento.

Pienso en mí,
en mis sentimientos.
Sigue sin aparecer la inspiración.
Me limito a observar el tiempo.

Caen varias lágrimas
y se esbozan varias sonrisas.
Aparece, al fin, el fruto de mi poesía.
Un recuerdo, un secreto...

Momentos que quiero repetir,
memorias de este amor sincero.
Mi alma se enciende solamente
al volver a pensarte entero.

Y así empiezo a escribir,
con el corazón en la mano,
como en un video,
pausando, rebobinando, repitiendo.

Para así poder contar
en esta hoja en blanco,
lo que logras tú en mí
y lo mucho que te hago feliz.

Te regalé una rosa

Te regalé una rosa,
que salió de mi corazón.
Sólo a ti te la entregué.
Te pedí que la perfumaras,
Que lo hicieras a tu gusto.
Pero con la única condición
De que no arrancaras ni lastimaras
Ningún pétalo de ese amor.

Te regalé una rosa,
Para que alegraras tu jardín.
Le quité las espinas
Para que no te lastimara.
Pero no aprovechaste esa oportunidad.

No te pareció necesario perfumar esa rosa.
Ella, inofensiva, esperaba ansiosa
Tus caricias en sus delicados pétalos,
Tus besos en cada gota de rocío.
Pero no lo hiciste.
Tu orgullo fue mayor que
El grito de socorro de esa rosa mía.

Ahora ella, ofendida como nadie,
Ha hecho crecer sus espinas nuevamente.
Un simple paseo por su tallo
Te recordará, insensato,
Las lágrimas que alguna vez
Derramé por ti.

Ínfimo

Hoy te vi.
Después de días, horas
y segundos.
Después de madrugadas
y desvelos matutinos.
Hoy te vi, caballero mío.
Con tu andar de elegancia
indiscutible,
con tu sonrisa pronta
para transformarse
en un beso.
Hoy te vi, con la mirada
triste por la espera,
pero con el corazón alegre
por el reencuentro.
Y tú me viste.
Corriendo desesperada a tus brazos,
deseando oler tu perfume,
dejando de lado, por un rato,
mis miedos,
y entregándote
todas mis virtudes.
Me viste.
Con ojos empañados de alegría,
saltando de júbilo
al ver tu figura serena.
Hoy nos vimos.
Con la misma pasión
del primer encuentro,
con la misma osadía
en cada caricia.
Hoy nos vimos
y prometimos volver a vernos,
cada noche,
en ese ínfimo segundo
entre que la luna cierra los ojos
y el sol abre los suyos.

Amo

Amo besar tus ojos,
saborear tu piel
y perderme en tu pecho.
Amo morder tu sonrisa,
ser fiel a tus manos
y escuchar tus deseos.
Amo la sensación
de tenerte a mi lado,
y de tus manos aferradas a mi pelo.
Amo saber que estás ahí,
protegiendo mi alma,
vigilando mis sueños.
Amo saber que
los números de distancia y tiempo
no importan.
Amo recibir
tus labios en mi frente,
dándome el cariño
que creía perdido.
Amo soñarte cada noche,
perderme cada mañana
en el recuerdo de tus caricias.
Amo el ardor que crece en mi pecho
cada vez que te veo de nuevo.
Amo tu valentía de quererme,
amo tu sana locura
de elegirme cada día.
Amo tus días, tus noches,
tus amaneceres y atardeceres,
tus veranos, inviernos,
tus amores y odios.
Pero por sobre todo,
amo tu esencia.
Te amo a ti.
Te amo así.